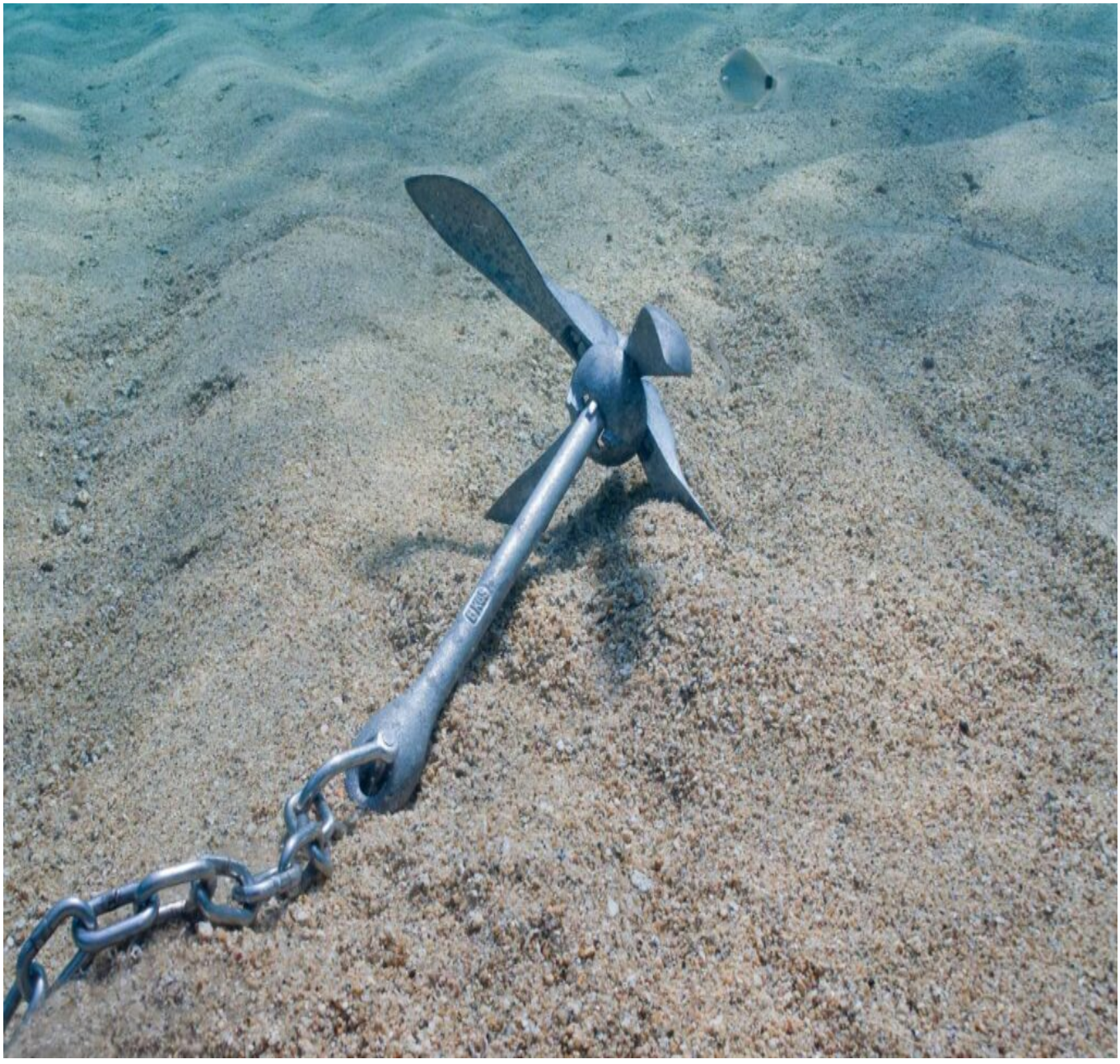
Matutina para Adultos | Jueves 28 de Diciembre de 2023 | â??Segura y firme ancla del almaâ?•

DescripciÃ³n



â??Segura y firme ancla del almaâ?•

> â??Hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del veloâ?• (Hebreos 6:18, 19).

Cuando visitas las catacumbas, esos antiguos cementerios cristianos ubicados en distintas partes de Roma, puedes disfrutar de la riqueza iconogrÃ¡fica del cristianismo de los siglos I a III. En las paredes puedes ver el pez, las letras griegas alfa y omega, el monograma con la ji y la ro griegas, entre otros sÃ-mbolos del cristianismo. Uno de los que se repite con bastante frecuencia es el ancla.

El ancla es una herramienta que sirve para mantener firme una embarcaciÃ³n, de tal modo que no se vaya a la deriva. Los filÃ³sofos griegos, que veÃan la vida como una embarcaciÃ³n en pleno viaje, le dieron un significado metafÃ³rico al ancla y, por ejemplo, PitÃ¡goras decÃa que â??las anclas mÃ¡s fuertes son la prudencia, la generosidad y la fortalezaâ?•; Epicteto consideraba que no era conveniente amarrar nuestra vida a una sola ancla o esperanza,Â²â•´â•¶ que era mejor tener varias opciones.

Aunque el ancla era un sÃmbolo muy usado entre griegos y romanos, los cristianos se apropiaron de dicha imagen basÃ¡ndose en este pasaje bÃblico: â??Para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortÃsimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del veloâ?• (Heb. 6:18, 19). En esa secciÃ³n, Pablo dice a sus lectores que las promesas divinas son inmutables, fieles, que Dios no miente, y que cumplirÃ¡ todas sus promesas, como lo hizo con Abraham. Mientras esas promesas llegan a ser una realidad plena, nos toca â??asirnos de la esperanza puesta delante de nosotrosâ?•.

Esa â??esperanzaâ?• se convierte en una â??segura y firme ancla del almaâ?•; es decir, nos ayuda a mantenernos firmes y seguros cuando estamos siendo azotados por las adversidades y tribulaciones. Mientras que las anclas humanas detienen la nave, el ancla de esperanza del cristiano nos eleva hacia arriba, al Santuario donde JesÃºs estÃ¡.

Es la Ãºnica ancla que nos ayuda a avanzar con confianza, la que nos da la certeza de que llegaremos a puerto seguro. El ancla de la esperanza nos mantiene mirando hacia arriba y hacia delante, y nos da el â??fortÃsimo consueloâ?• que tanto necesitamos.

246 Craig R. Koester, Hebrews: a new translation with introduction and commentary, vol. 36, Anchor Yale Bible (New Haven; Londres: Yale University Press, 2008), p. 329.